

La pureza de la muestra es un factor crítico para poder obtener una composición de aminoácidos y una cuantificación precisas. Inevitablemente, durante cada uno de los pasos que conlleva cualquier protocolo de purificación puede haber, tanto contaminación, como pérdida de muestra. Las posibles fuentes de contaminación son muy diversas: reactivos, disolventes, tubos, puntas de pipeta, polvo, dedos o cualquier otro objeto que entre en contacto con la muestra pueden contaminarla con aminoácidos o proteínas. Por tanto, todo el entorno de manipulación de las muestras debe estar escrupulosamente limpio para poder conseguir análisis de alta sensibilidad.

Recomendaciones para minimizar la contaminación

- Utilizar material desechable o de uso exclusivo para la preparación de las muestras.
- Mantener todo el material que vaya a estar en contacto con la muestra protegido del polvo presente en el ambiente.
- Usar siempre guantes (sin polvo) para manipular las muestras.
- Utilizar reactivos y solventes de la máxima pureza.
- Extremar la limpieza de los equipos utilizados durante la preparación de las muestras, o, cuando sea posible, mantener equipos de uso exclusivo (centrífugas, liofilizadores, etc.).
- Trabajar en una zona limpia y libre de polvo.
- Elegir cuidadosamente los tampones y reactivos utilizados durante las etapas de purificación de la muestra para evitar interferencias no deseables con la reacción química de derivatización de los aminoácidos.
- Abrir y cerrar los viales que contienen la muestra con precaución y durante el mínimo tiempo posible. Evitar la apertura innecesaria.